

Confesiones Positivas

Naturaleza

No es tanto una denominación como una insistencia y práctica en varias iglesias evangélicas. Se pone énfasis en el poder del cristiano para tener todo lo que desea, al confesarlo con la palabra de fe. Otras doctrinas varían según la Iglesia.

Aspectos históricos

Estas son las dos tendencias que han desviado a muchos del camino de la sana doctrina: 1. Dar a las revelaciones recibidas por el creyente tanta autoridad como la Biblia. 2. Ponen un énfasis desmedido sobre ciertos textos bíblicos sin tomar en cuenta el contexto y otros pasajes al respecto. El movimiento de la Confesión Positiva se adhiere a la Biblia en casi todas sus doctrinas, pero tiene estas dos tendencias. Las creencias y el ministerio de Kenyon fueron afectadas por la Ciencia Cristiana. Éstas daban énfasis al poder de la mente para liberarse de la enfermedad. La Ciencia Cristiana negaba su existencia.

É. W. Kenyon (1891) dijo que había mucho que se podría aprovechar de Mary Baker Eddy, fundadora de la Ciencia Cristiana. Kenyon reconocía la existencia de la enfermedad, pero enseñaba que se podía obtener la salud física y la prosperidad material por el poder del pensamiento positivo. De esa forma se aliaba con la idea de la Ciencia Cristiana que enseñaba: *"Negaba la existencia de la materia, el sufrimiento, la enfermedad, el pecado y todo mal. Negaba también que la sanidad del cuerpo fuese producto de la oración. La sanidad venía al aceptar de que el sufrimiento y la enfermedad existen solo en la mente. Ella decía que estos defectos son conceptos erróneos, pues en realidad todo es bueno y perfecto"*.

Dios honra la oración y fe de muchos y son salvados y sanados, pero se formaba la idea de que todo dependía de la fe de la persona que obligaba a Dios a cumplir lo que ella reclamaba. Se aplicó este principio al reclamar la prosperidad económica. Se afirmaba el cumplimiento inmediato de ciertos textos bíblicos sin tomar en cuenta el contexto u otros pasajes sobre el tema, ni se tomaba en cuenta la soberanía de Dios en permitir sufrimiento y la pobreza entre los suyos.

Mientras muchos recibían sanidad que Dios se place en dar a sus hijos, algunos hacían la confesión positiva que ya estaban sanos, cuando en realidad seguían con toda su enfermedad. Esto dejaba algunas personas desilusionadas con la oración, los ministerios, el evangelio y la Biblia. Las enseñanzas de Hagin Influyeron en varios evangelistas, iglesias, pentecostales y carismáticas. Kenneth Copeland. Y su esposa Gloria se destacan entre los propagadores del movimiento de la Confesión Positiva.

La doctrina de la confesión positiva

Dos clases de conocimiento

Kenyon enseñó que hay dos clases de conocimientos que a veces están en conflicto: El de los sentidos y el de la revelación. Hay que dar prioridad al conocimiento de la revelación, negando y así dejando sin efecto el conocimiento de los sentidos. La realidad no se puede encontrar por los sentidos, solo se encuentra por el espíritu. El conocimiento de los sentidos, que se refiere al mundo, a la carne. Es malo. Es la fuente del conocimiento falso. *La Confesión Positiva respecto a cualquier problema toma el lugar de la oración, porque en la oración se repite el problema, dando así energía a la fuerza de maldad para funcionar.* El pecado y la enfermedad pertenecen al reino maligno del conocimiento de los sentidos. Todo el mundo físico tiene que ser ignorado porque solo transmite señales falsas del Dios de este mundo, Satanás.

La Biblia hace bien clara la realidad del pecado y la enfermedad. Habla de los aspectos del pecado y de pecados internos. El remedio no está en negar su existencia: "El que encubre sus pecados no prosperará más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia" **Proverbios 28:13**. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad", **1Juan 1:9**. En cuanto al lugar importante de la oración, véase los ejemplos y exhortaciones a orar en la refutación de las doctrinas en la Ciencia Cristiana.

La Confesión y la Visualización

La base común del movimiento de la Confesión Positiva es la *"fe en confesar"*, *"fe en tus palabras"*, porque tú también eres un pequeño dios. Tal confesión le puede traer la salud, la prosperidad económica y un triunfo sobre todo lo indeseable. La confesión negativa que reconoce la presencia de condiciones indeseables en la vida de la persona, la deja a merced de ellas. Se pone más énfasis en el poder de la palabra hablada, en el poder de la confesión, en el poder de la mente positiva, en el poder de la visualización. ¡DIOS ESTÁ A NUESTRO SERVICIO! según los exponentes de la Confesión Positiva.

El atribuir tanta validez a la palabra hablada por una persona es peligroso. Abre el camino a errores doctrinales y a énfasis desmedidos sobre ciertos pasajes bíblicos para respaldar una interpretación equivocada. Dios nos habla hoy de varias maneras directamente al corazón en mensajes inspirados por su Espíritu Santo y por los dones del Espíritu citados en 1Corintios 12. Hay la posibilidad de error en el ejercicio de los dones. Pueden entrar pensamientos de la persona que no le son dados de Dios. A través de la historia de la Iglesia cristiana han surgido sectas por una revelación que supuestamente el líder había recibido de Dios. Los mensajes deben ser juzgados a la luz de la palabra escrita de Dios, la Biblia.

Dios sana en respuesta a la oración de fe (no en confesiones), y ha puesto en la iglesia dones que incluyen la fe, dones de sanidad y de hacer milagros. Pero debemos poner nuestra fe en Él, en su poder y en su amor, más que en nuestra confesión. El intentar obligar a Dios a cumplir con sus promesas y hacer lo que le pidamos es una falta grave de reconocer su soberanía, su sabiduría superior a la nuestra, y su voluntad basada en lo que Él vea qué es mejor para nuestro bien.

Se enseña que la actitud positiva, la meditación de las promesas de Dios y la visualización de su cumplimiento son importantes. El enfermo debe mantener en su imaginación el cuadro de sí mismo rebosante de salud. Si desea la prosperidad, se aferra a algún texto bíblico al respecto. Se contempla con los bienes que desea y los reclama como derecho de un hijo de Dios. En toda esta práctica se le da la honra y el crédito al poder de la confesión y al poder de la mente positiva, nunca a Dios. Todo radica en el poder de la palabra de la persona, no en Dios y sus promesas.

La prosperidad

Gloria Copeland. Escribió. *"Tiene un tientes un título de propiedad para la prosperidad. Jesús compró y pagó por tu prosperidad. Tal como compró y pagó tu salvación. Esta prosperidad te pertenece"*. Esta declaración muestra un nivel de arrogancia común en esto movimientos materialistas. No es malo procurar mejorar las condiciones. La Biblia nos expresa a trabajar. Nos exhorta a trabajar para tener lo necesario y compartir con los que padecen necesidad. Pero también nos enseña a estar contento con la provisión que Dios nos ha dado. 1Tesalonicenses 4: 9-12.

Se trata de convencer al cristiano que la pobreza y la enfermedad es una maldición, y por lo tanto, el cristiano pobre o enfermo es una persona maldita por Dios. Son pobres porque así los tiene satanás. Al hacer confesiones positivas el cristiano comienza su carrera hacia la liberación en todos los ámbitos.

Algunos latinoamericanos que han abrazado la teología de la prosperidad argumentan que el cristianismo ha puesto históricamente un enfoque innecesario en el sufrimiento. La Biblia es vista como un contrato de fe entre Dios y los creyentes; Dios es entendido como fiel y justo, por lo que los creyentes deben cumplir con su fin del contrato para recibir las promesas de Dios. Esto lleva a la creencia en la Confesión Positiva: la doctrina de que los creyentes pueden reclamar lo que deseen a Dios, simplemente hablándolo. Los exponentes de la Confesión Positiva sostienen que a los cristianos se les ha dado poder sobre la creación porque están hechos a imagen de Dios y enseñan que la confesión positiva permite a los cristianos ejercer dominio sobre sus almas y los objetos materiales que les rodean.

Nacidos de nuevo

Algunos enseñan que al nacer de nuevo en la salvación somos humanos-divinos, una encarnación de Dios, pequeños dioses. Kenyon enseñó: "Cada persona que ha nacido de nuevo es una encarnación. El creyente es tanto una encarnación como lo fue Jesús de Nazaret". K. Copeland ha dicho: "Cuando llegas a ser una

nueva criatura, tu espíritu se crea completamente de nuevo. No eres un esquizofrénico espiritual, mitad Dios y mitad Satanás, sino que eres todo un dios". Hagin escribió: "Jesús primero fue divino y luego fue humano. Por lo tanto, era en la carne un ser divino-humano. Yo primero fui humano, y también tú, mas nací de Dios y así llegué a ser humano-divino".

No somos dioses, somos adopción de Dios

- Romanos 8:15-16 (RV1960) 5 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! 16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

- Gálatas 4:4-5 (NTV) 4 Sin embargo, cuando se cumplió el tiempo establecido, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer y sujeto a la ley. 5 Dios lo envió para que comprara la libertad de los que éramos esclavos de la ley, a fin de poder adoptarnos como sus propios hijos.

La diferencia

- Confesar en la Confesión Positiva es pronunciar una palabra, o declarar una frase que impacte mi mente. Como usar una palabra mágica que va a producir una respuesta mágica. Parecido a frotar la lámpara maravillosa de Aladino y recibir tus deseos.

- Confesar en la Biblia es reconocer, es profesar una creencia. Va mas allá de pronunciar; es creer que viene de alguien superior. Es confiar en el poder que sale de la boca de Dios.

- Romanos 10:9-10 (DHH) Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. 10 Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

- Filipenses 4:13 (RV1960) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece

- Si hacemos confesiones positivas sin el contenido espiritual se puede llegar a caer en el mismo error en el cual cayó Israel con la serpiente de bronce que fundió Moisés.

- Números 21:9 (RV1960) 9 Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

- Podemos caer en el error de ignorar la soberanía de Dios sobre nuestro destino. Dios siempre decide al final lo que nos conviene, y lo que nos puede dar. No todo lo que le pidamos lo vamos a recibir. Santiago 4:13-17 (DHH)

13 Ahora oigan esto, ustedes, los que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, y allí pasaremos un año haciendo negocios y ganando dinero», 14 ¡y ni siquiera saben lo que mañana será de su vida! Ustedes son como una neblina que aparece por un momento y en seguida desaparece. 15 Lo que deben decir es: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.» 16 En cambio, ustedes insisten en hablar orgullosamente; y todo orgullo de esa clase es malo. 17 El que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado.

- El camino del cristiano está lleno de valles y montañas, aunque la presencia de Dios está prometida. Jesús y sus apóstoles nos advirtieron acerca del sufrimiento y de las pruebas. Es normal que un Dios que desea nuestro desarrollo completo nos enfrente con la adversidad, pues es la única manera que se aprende al máximo; por la experiencia.

- Santiago 1:2 (RV1960) Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.

- Hebreos 12:11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

- Romanos 8:18 (RV1960) 18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

- Hechos 14:22 (RV1960) 2 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

- Juan 16:33 (RV1960) 33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

- Juan 15:20 (RV1960) 20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.